



Carro alegórico de la Cámara Israelita de Industria y Comercio en desfile nacional. Propiedad CDICA.

La Cámara Israelita de Industria y Comercio de México y su inserción a la economía nacional

David Placencia

Síntesis curricular

Licenciado en Historia y maestro en Economía Financiera. Obtuvo la medalla “Alfonso Caso” en 1999. Tiene diversas publicaciones sobre la cultura judía en México, archivos históricos y sobre la crisis del modelo neoliberal. Es profesor del CCH Azcapotzalco y de la FES Aragón.

Resumen

México siempre ha sido reconocido como un país multicultural y pluriétnico, debido a que está constituido por diferentes grupos étnicos que han aportado sus respectivas prácticas culturales para conformar nuestra identidad nacional. Una de las minorías que habitan nuestro país es la comunidad judía, cuyos miembros inmigraron fundamentalmente durante la primera mitad del siglo XX. Esta agrupación se integró paulatinamente a la economía. También sus sinagogas ya forman parte del complejo arquitectónico de construcciones religiosas. Al establecerse demostraron una gran competencia comercial, al grado de desarrollar la industria textil y desplazar a otros grupos que controlaban dicho ramo, en consecuencia la competencia comenzó a atacarlos y los orilló a fundar la Cámara Israelita de Industria y Comercio, que a la larga los ayudó en múltiples actividades.

Palabras clave: judío, industria, comercio, minoría, multiculturalidad, economía nacional, posrevolución.

Recibido: 20-oct-2014

Aprobado: 18-nov-2014

Abstract

Mexico has been accepted as a multicultural and pluriethnic country, because it is made up of different ethnic groups, they have brought their cultural representations to shape our national identity, a minority who inhabit our country is the Jewish community, its members immigrated mainly during the first half of the twentieth century, it became part of the economy, likewise, their synagogues are part of the architectural complex of religious buildings. By immigrating showed a large commercial competition and developed the textile industry, so they moved to other groups that controlled that bouquet, consequently competition began to attack and forced to join the Israeli Chamber of Industry and Commerce, which helped them in multiple activities.

Keywords: jewish, industry, commerce, minority, multiculturalism, national economy, post-revolution.



Introducción

Las décadas de los años veinte y treinta del siglo XX fueron importantes para nuestro país, pues durante esta etapa se consolidó el Estado posrevolucionario; por un lado, los gobernantes lograron el reconocimiento de sus homólogos de los Estados Unidos, y por el otro, se fundaron las instituciones que servirían de base para el desarrollo del mercado interno y del crecimiento económico. A pesar de que entre 1928 y 1934 el país sufrió los estragos de la crisis internacional de 1929, hubo un desarrollo en la industria y los servicios, lo que consecuentemente desplazó a la población a las ciudades.

Asimismo, al terminar la Primera Guerra Mundial la situación económica, política y social en Europa y Medio Oriente se tornó muy compleja y la población tuvo que enfrentarse a la hambruna, lo cual los obligó a emigrar hacia América, que para la mayoría de los inmigrantes estaba representada por los Estados Unidos. Las grandes oleadas de extranjeros obligaron al gobierno norteamericano a conformar tasas migratorias por nacionalidad y cuando la población no podía ingresar directamente a Norteamérica, optaba por viajar hacia México y esperar la oportunidad de emigrar hacia los Estados Unidos. México era un país que después del triunfo de la Revolución Mexicana empezó a industrializarse, estableciéndose empresas como Palmolive y Ford Motor Company. La comunidad judía que inmigró principalmente durante la década de 1920, vio en esto la posibilidad de obtener una vida digna, de manera que decidieron fundar instituciones en el país.

Es importante mencionar que el pueblo judío históricamente ha sido objeto de una serie de expulsiones, teniéndose que asentar en la diáspora, por lo tanto cuando llegaron al país se dedicaron al comercio, primero como buhoneros y después

pasaron a ser propietarios de tiendas e industrias, sobre todo en el ramo textil, lo que propició que fueran atacados por diferentes grupos, entre los que se encontraban los Camisas Doradas; por esta razón, formaron la Cámara Israelita de Industria y Comercio, que sería su representante ante el gobierno mexicano y la cual se encargaría de protegerlos.

La comunidad judía se integró a México desde diversos ámbitos; por ejemplo, encontramos a industriales como Zaga o Brener, intelectuales como Jacobo Glantz, Marcos Moshinsky o Margo Glantz, o políticos como Arturo Warman. Como las generaciones que nacieron después de la década de 1930 ya son mexicanos por nacimiento, no es raro que en el país nos encontremos con ortodoxos de barba, caireles y vestido negro, o que en el supermercado compremos productos kosher (alimentos cuidados por supervisión rabínica), o que algunas sinagogas sean patrimonio cultural de nuestro país. De esta forma, el pueblo judío se ha convertido en una de las minorías que componen este país multicultural.

Cámara Israelita de Industria y Comercio

Desde los primeros años de la inmigración israelita a México, fueron el comercio y la pequeña industria las ocupaciones de la mayoría de los recién llegados; originarios en su mayoría de Europa Oriental, se tuvieron que dedicar al comercio y la industria por diversas ra-

zones. En primer lugar, el bajo nivel de salarios que prevalecía en el país impedía que se contrataran como obreros; en segundo, la ley limitaba a los extranjeros la aceptación de determinados empleos capaces de ser desempeñados por los nacidos en el país; en tercer lugar, el deseo de obtener mayores ingresos para mantener a la familia que se había quedado allende el mar, a la espera de los ansiados pasajes para reunirse con sus allegados.

El terreno para el comerciante en México era propicio, pues faltaban intermediarios entre la gran industria y la masa de consumidores. Lo que motivó a muchos inmigrantes a dedicarse desde el principio al comercio al menudeo, para comenzar la venta en abonos y más adelante, al conseguir un pequeño capital, establecer una tienda o un taller.

Desde sus inicios, la comunidad judía tuvo la necesidad de afiliarse a un organismo capacitado que protegiera y ayudara al comerciante israelita. Los hombres de esta clase social, así como los pequeños productores recién llegados, tenían necesidad de protección jurídica, de consejos y representantes que pudieran intervenir ante las autoridades económicas y otros organismos del Estado.

En el México de la década de los veinte, pocos eran los bancos, y la clase industrial y comercial era muy escasa. Se hizo entonces necesaria la creación de una caja de préstamos que apoyara a los miembros de la comunidad; surgieron varios proyectos, pero éstos en general fracasaron. La idea cristalizó en 1927 por

35
Copia

ACTA CONSTITUTIVA DE LA CÁMARA ISRAELITA
DE INDUSTRIA Y COMERCIO DE MEXICO.-
TACUBA No. 15.-

En la ciudad de México, a los veinticuatro días del mes de -- marzo del año de mil novecientos treinta y uno, siendo las vein--- tiún horas, reunidos los abjo firmantes, en su propio nombre y por su propio derecho en la casa número 15 de la calle de Tacuba y bajo la presidencia interina del señor Henry C. Barrú, actuando como Secretario el señor Jacobo Landau, se concedió el uso de la pala-- bra al señor Jaime B. Tafelov quien manifestó a los presentes la -- ingente necesidad que existe de constituir y organizar una Cámara de Comercio e Industria Israelita que preste un firme apoyo a la -- acción económica e industrial de la Colonia Israelita en México, -- en sus relaciones con el Gobierno Federal, con los Gobiernos de -- los Estados, con las demás instituciones similares que existen en el país y en general con el comercio y la industria en la Repúbli-- ca Mexicana, con la finalidad fundamental de fomentar el desenvol-- vimiento del comercio y de la industria en México y principalmente entre los miembros de la colonia y para fomentar asimismo el desen-- volvimiento de los propios intereses de sus asociados. Siguió mani-- festando el señor Jaime B. Tafelov, que no escapa a la considera-- ción de los que lo escuchan la apremiante necesidad que tienen los comerciantes israelitas de tener un centro propio que responda a -- la necesidad de crear servicios de información, propagganda y asis-- tencia a los comerciantes e industriales, la adquisición de datos, muestras e informes relativos a los artículos de mayor consumo en el país, la formación de un repertorio de comerciantes israaelitas y en particular de comerciantes importadores y exporadores, etc., -- etc. Que ante el problema de poder coordinar las funciones informa-- tivas, fiscalizadoras, consultivas y proteccionista de la propie-- dad comercial, industrial e intelectual, las funciones arbitrales sobre interpretación y ejecución de contratos mercantiles, las fun-- ciones inherentes a cobro de créditos, etc., actividades todas que constituyen los mas poderosos auxiliares del comercio y de la in--

*Acta Constitutiva de la Cámara Israelita de Industria y Comercio, 24 de marzo de 1931.
Propiedad CDICA, Actas Cámara Israelita, Caja 1, Exp. 1.*

impulso de algunos industriales israeli-
tas, entre ellos el Dr. King, H. Grunstein
y León Sourasky; además contaron con
el apoyo de la Bene Berith de los Estados
Unidos, que realizó un préstamo de 50
mil pesos.¹

¹León Sourasky, *Historia de la comunidad israelita de México. 1917-1942*, México, Imprenta Moderna Pin-
tel, 1965, págs. 177-178.

Tener una Cámara de Comer-
cio propia se convirtió en una cuestión
de prestigio para la comunidad, ya que
otras colectividades menos numerosas
ya contaban con una. Pero el hecho de-
cisivo para que esto se llevara a cabo, se
debió a la actitud poco amistosa hacia
los comerciantes israelitas de las Cáma-

ras de Comercio existentes, pues veían al judío recién llegado como a un competidor. Estos mismos inconformes también eran los responsables directos o indirectos de las noticias antisemitas que aparecían en los periódicos o en volantes.

El 27 de junio de 1929 se formó la Cámara del Pequeño Comercio Judío, que se fundó no tanto para organizarse entre sí, sino por la necesidad de tener órganos representativos ante la sociedad mexicana. El primer problema que tuvo que afrontar, fue la disposición de las autoridades del Distrito Federal para que los comerciantes israelitas levantaran sus puestos durante la hora de la comida. Sin embargo, dicha institución sólo duró siete meses, pues el 27 de enero de 1930 se disolvió.²

La Cámara Israelita de Industria y Comercio de México se fundó por protocolo el 24 de marzo de 1931, se nombró presidente al señor Barrú y secretario al señor Jacobo Landau. Existía la necesidad de organizar una Cámara de Comercio que apoyara y ayudara al desarrollo económico de las empresas judías.³

El señor Jaime B. Tafelov, al concederle el uso de la palabra, manifestó su deseo de defender los intereses de los miembros de ésta y mantener la armonía entre sus socios. Dijo que a la colec-

tividad israelita le hacía falta un centro propio para sus hombres de empresa, un centro que se dedicara a brindar la propaganda necesaria, que ayudara e informara acerca de los artículos que más se vendían, sobre los registros de importadores y que diera consejos a sus miembros acerca de impuestos, tribunales de protección y distribución de crédito.

Su creación obedeció a dos motivos: a) Ser un instrumento de defensa de los intereses de los agremiados, y b) Unirse para hacer frente a las campañas antisemitas. La Cámara Israelita brindaba apoyo a sus miembros, tales como consejos e información en relación con asuntos de importación, exportación, firma de contratos, etc. Durante su existencia, la Cámara se dedicó a:

1. Brindar información de índole comercial, industrial y agrícola, tanto en el interior del país como en el extranjero.

2. Gestionar la residencia e ingreso legal de familiares de socios de la Cámara. Contrataba asesoría jurídica para estos casos y el servicio era gratuito. En abril de 1938, tras varias pláticas con el jefe del Departamento de Población de la Secretaría de Gobernación, el Lic. Trejo, se organizó el Comité Pro Refugiados.

3. Desempeñar una labor de representatividad social ante el Estado y en el manejo de la imagen comunitaria ante la sociedad, lo cual se desarrollaba en varios aspectos, el más relevante era la cooperación económica solidaria; por ejemplo, en 1938, debido a la expropia-

² Alicia Gojman de Backal y Gloria Carreño, *Parte de México* (tomo VII Generaciones Judías en México. La Kehilá Ashkenazí, 1922-1992), coordinadora Alicia Gojman de Backal, México, Comunidad Ashkenazí de México, 1993, pág. 61.

³ CDICA, Fondo Cámara Israelita de Industria y Comercio, Actas, Caja 1, Exp. 1, 18 de mayo de 1931, pág. 4.



Guardia de honor en la Columna de la Independencia de la Mesa Directiva de la Cámara Israelita de Industria y Comercio. Propiedad CDICA

ción petrolera se creó el Comité de Redención de la Economía Nacional, que recaudó 31 560.50 pesos.

4. Ayudar a obtener licencias para los comerciantes en pequeño, para los ambulantes y para los fabricantes.

5. Abaratar la publicidad.

6. Fundar una caja de préstamos sin intereses.

Para su funcionamiento se dividió en diez departamentos: comercial, industrial, jurídico, relaciones, consultas técnicas, propaganda, estadística, administración, finanzas y socios.⁴

La función principal de la Cámara, fue la de servir de agente de enlace con instituciones similares no judías. Formó parte de la campaña de propaganda del Comité Nacional Contra el Analfabetismo (1942) y cooperó durante la Segunda Guerra Mundial con el Comité de Defensa Civil del Distrito Federal.

Tomó la iniciativa en la formación de un Comité Israelita Pro Redención de la Economía Nacional. Todos estos apoyos los brindaba porque se integró al país y se convirtió en una de las minorías que lo conforman.

La Cámara intervino en asuntos de migración, naturalización, etc., y ayudó a la formación del Comité Central Israelita de México. Participó en la organización del boicot a las mercancías alemanas y se esforzó por crear grupos o secciones de comerciantes en varios ramos.⁵

Actividades económicas

La comunidad judía contribuyó al desarrollo económico e industrial de las décadas de 1940 a 1960, creando empresas que contrataban personal mexicano y que

⁴ *Idem.*

⁵ CDICA, Fondo Cámara Israelita de Industria y Comercio, Actas, Caja 1, Exp. 11, 4 de noviembre de 1938, pág. 9.

con sus exportaciones atraían divisas al país. A continuación se muestra un cuadro con las profesiones declaradas en las tarjetas F4 del Registro de Inmigrantes entre 1881 y 1950.

Cuadro 4		
Actividad económica de los judíos ashkenazitas* por sexo (hombres), 1881-1950		
Actividad económica	Número de hombres	Porcentaje total
Comercio	1 857	44.18
Estudiantes	390	9.28
Industria	255	6.7
Administración	211	5.02
Profesiones libres	165	3.93
Arte	74	1.76
Intelectuales	60	1.43
Agricultura	48	1.14
Oficios	984	23.41
No declarada	159	3.78
Total	4 203	100.0

Fuente: Gojman de Backal, Alicia y Gloria Carreño, Parte de México (T. VII, Generaciones Judías de México. La Kehilá Ashkenazí, 1922-1992), México, Comunidad Ashkenazí de México, 1993, pág. 58.
* Inmigrante de Europa Oriental y Central cuyo idioma es el idish.

Estas actividades económicas comprenden una enorme gama de oficios, entre los que se encuentran diamanteros, productores de películas, agentes de exportación, médicos, abogados, químicos, ebanistas, mecánicos, agentes de ventas, diseñadores de textiles, peleteros, manufacturero de diamantes, ingenieros mecánicos, economistas, farmacéuticos, pintores, alcoholeros, músicos, dentistas, agentes financieros; comerciantes en partes automotrices, en acero, en ropa, en artículos de electricidad; fabricantes de suéteres, de medias, de sombreros, de abrigos, de camas y colchones; elaboración de conservas, etc.⁶

⁶ David Placencia Bogarin *et al.* *Estudio Histórico Demográfico de la Migración Judía a México, 1900-1950*, México, Tribuna Israelita-Comunidad Ashkenazí de

Esto permite corroborar que aunque el mayor porcentaje eran comerciantes, se integraron a gran cantidad de ramas de la economía.

Las mujeres judías ashkenazitas de la primera generación de inmigrantes se dedicaban a la química, actrices, bailarinas, intérpretes, modistas, peinadoras, maestras de lenguas, dentistas, fotógrafas, abogadas, periodistas, secretarias, una anticuaria, decoradoras, educadoras, tenedoras de libros, enfermeras, bordadoras, pianistas, etcétera.⁷

En provincia, la mayor parte de los inmigrantes judíos se dedicaban al comercio de blancos o ferretería.

México-Maguen David-Archivo General de la Nación, 2005, publicación electrónica.

⁷ *Idem.*

El comercio fue una alternativa, entre otros factores, debido al escaso desarrollo industrial, que le impedía conseguir un empleo especializado y porque era prioritario contratar a artesanos nacionales antes que a extranjeros.⁸

El antisemitismo ocasionó que se expulsara a los comerciantes de La Lagunilla en 1931, lo cual, sin embargo, les trajo beneficios; en primer lugar, la fundación de la Cámara Israelita de Industria y Comercio, y en segundo, los obligó a importar maquinaria de los Estados Unidos y así convertirse en productores de zapatos, textiles, camisas, ropa interior, etc. Introdujeron nuevos giros a la economía del país, como la fabricación de tejidos de punto y ropa interior, la elaboración de corbatas, abrigos y suéteres, de medias y calcetines, el comercio de fierro y metales, la exportación de tripa para salchichonería, etcétera.

La consolidación económica de la comunidad permitió que ésta decidiera residir en México. En el censo industrial de 1945, se observaba la importancia que habían adquirido las manufacturas israelitas (ropa interior de punto, la seda artificial, camisas y medias). Los israelitas producían 35.66 por ciento del total de medias del país, pero en la producción de medias de seda, ésta se elevaba hasta 64.63 por ciento.⁹

De ello podemos desprender que la mayor parte de los comercios se fundaron en los años treinta y cuarenta. De

⁸ Corine Krause, *Los judíos en México*, México, Universidad Iberoamericana, 1987, pág. 164.

⁹ Sourasky, León, *op. cit.* págs. 283-284.

El comercio fue una alternativa, entre otros factores, debido al escaso desarrollo industrial, que le impedía conseguir un empleo especializado y porque era prioritario contratar a artesanos nacionales antes que a extranjeros.

una muestra de 393 registros referentes a actividad económica, 212 (el 53.94%) fueron fundados en los cuarenta, y 139 (35.37%) en los treinta; ello tiene lógica si pensamos que el mayor número de inmigrantes arribó a México en la década de los veinte, y como en el país no se había desarrollado una industria todavía, esto les permitió a la vez convertirse en productores.¹⁰

La fundación de industrias siguió la misma tendencia que la actividad económica en general, la cual también se desarrolló fundamentalmente durante las décadas de los treinta y los cuarenta. La muestra incluye 148 empresas de un total de 282; nuestra muestra nos indica que en los cuarenta se fundaron 67 establecimientos (45.27%) y durante los treinta 62 (41.89%).¹¹

Conclusiones

En la época posrevolucionaria, México vivió un periodo de crecimiento econó-

¹⁰ CDICA, Fondo Cámara Israelita de Industria y Comercio, Socios, Caja 5, Exp. 16, págs. 4-5.

¹¹ *Idem.*

mico gracias a la instauración de un Estado fuerte que controló a los diferentes caciques revolucionarios, ello les permitió conformar instituciones importantes para el desarrollo del país, como el Banco de México, el Banco Nacional de Crédito Agrícola, Nacional Financiera, Banco de Irrigación, entre otras, lo cual le dio certidumbre al proyecto de desarrollo burgués.

En esas condiciones inmigró la comunidad judía, que encontró un espacio adecuado para su desarrollo económico y comercial. Los miembros de la comunidad empezaron por establecerse como aboneros o ambulantes, pero llegaron a consolidarse como industriales, y a pesar de que representaban menos del uno por ciento de la población, llegaron a producir más de la mitad de las medias de seda del país.

La comunidad judía de México se integró en forma económica y social, de ahí que contamos con intelectuales judeo-mexicanos que han engrandecido la cultura mexicana, como Marcos Moshinsky, quien trajo consigo su cultura a México, por ello contamos con libros en idish, hebreo o ladino, idiomas representativos de los diferentes sectores de la comunidad. Además, un grupo importante de industrias producen alimentos bajo supervisión rabínica llamados kosher.

Para darnos una idea de la importancia de la comunidad judía en México, y a manera de colofón, tampoco es innegable que la cultura hebrea conforma la

La comunidad judía de México se integró en forma económica y social, de ahí que contamos con intelectuales judeo-mexicanos que han engrandecido la cultura mexicana, como Marcos Moshinsky, quien trajo consigo su cultura a México, por ello contamos con libros en idish, hebreo o ladino, idiomas representativos de los diferentes sectores de la comunidad.

base de la tradición religiosa de nuestro país. En primer lugar tenemos a la Torá (conocida como Pentateuco por contener los primeros cinco libros de la Biblia), compuesta por el Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio, que son la base de las religiones de extracción cristiana, las cuales son practicadas por la mayor parte de los mexicanos. En segundo lugar, en la conformación de México se llevó a cabo un mestizaje de los antiguos pueblos mesoamericanos y de España, que tuvieron una convivencia de ocho siglos con judíos y árabes, por lo que una serie de elementos culturales que llevamos a cabo son de origen judío, así que no es raro encontrar personas que sin saber por qué no mezclan trastos de carne y leche, barren del centro de la habitación hacia las orillas, o incluso, profesan una serie de creencias cabalísticas, escuela de corriente esotérica relacionada con el judaísmo.

Bibliografía

Gojman de Backal, Alicia y Gloria Carreño, *Parte de México* (t. VII, Generaciones Judías en México. La Kehilá Ashkenazí, 1922-1992), coordinadora Alicia Gojman de Backal, México, Comunidad Ashkenazí de México, 1993.

Krause, Corine, *Los judíos en México*, México, Universidad Iberoamericana, 1987.

Placencia Bogarin, David, *et al. Estudio histórico demográfico de la migración judía a México, 1900-1950*, México, Tribuna Israelita-Comunidad Ashkenazí de México-Maguen David-Archivo General de la Nación, 2005, publicación electrónica.

Sourasky, León, *Historia de la comunidad israelita de México, 1917-1942*, México, Imprenta Moderna Pintel, 1965.

Fuentes de archivo

CDICA, Fondo Cámara Israelita de Industria y Comercio, Actas, Caja 1, Exp. 1, 18 de mayo de 1931, pág. 4.

CDICA, Fondo Cámara Israelita de Industria y Comercio, Actas, Caja 1, Exp. 1, 20 de agosto de 1931, pág. 2.

CDICA, Fondo Cámara Israelita de Industria y Comercio, Actas, Caja 1, Exp. 11, 4 de noviembre de 1938, pág. 9.

CDICA, Fondo Cámara Israelita de Industria y Comercio, Socios, Caja 5, Exp. 16, págs. 4-5.